

DIARIO UNIVERSAL

MADRID.—AÑO III. NÚM. 782.

Pasaje de la Alhambra.

Martes 14 de Marzo de 1905

San Marcos, 37.

Número suelto, CINCO céntimos

HAMBRAS DEL CORTIJO

ANDALUCÍA, LA HUÉRFANA

PARA JULIO BURELL
en El Imparcial.

El cielo de nuestros beati possidentes se empareja con las primeras golondrinas. Como todos los años, con las primeras golondrinas llegan a este Madrid dichoso las negras desdichadas de los campos, y una miseria primavera cruel abre los capullos en el rosar y cierra el corazón a la esperanza. El lector ojea los telegramas y murmura: «Lo de todos los años! Ya están en campaña los jornaleros; Sevilla, dispuesta a renovar las escenas de Puertollano y de Morón; Córdoba, asustada por el bulir obrero de Cádiz, de Montilla y de Aguilera; Granada, inquieta por los medrosos recuerdos de Motril, y Jaén, y Málaga, y Almería, locas de terror, soñando que sus campesinos crearán, y cada mes un sinnúmero de hombres y de bultos andará, carretera adelante, buscando el buque emigrador.»

Los ministros, en sus fáciles cabildos, hallan que este problema es magno. «Hay que documentar el problema», dicen. Y para documentar el problema amontonan en la mesa presidencial cargas de libros. —Costa, Moreno Rodríguez y Moret proveen con sin igual minuciosidad; las Memorias que el rey premió en el Ateneo son urbes pías a los que los consejeros se agarran; las informaciones de Torres Cabrera y de San Bernardo suministran datos preciosos. Discursos parlamentarios y de mítins, intervenciones de Moreno Mendoza y de Salvochea, estadísticas de la Asociación de Agricultores, bases de los Congresos agrícolas en Salamanca y en Madrid, la mar con sus barcos, lo humano y lo divino, están amontonados ya.

¿Quién se echa al colete tanta cosa? ¿Quién hinea el diente a la libra semantizada? ¿Nada! —resuelven los ministros. —Lo mejor aquí es dar dinero. Málaga, Cádiz y Sevilla, por boca de sus respectivos gobernadores —¿qué hacen los otros, que no resuelven?— piden créditos para obras inmediatas. Demosles, pues, dinero y se acabó.

Y los ministros dan a los periodistas la siguiente nota oficiosa:

«Del remanente de dos millones que existe en el presupuesto de Agricultura se destinaron créditos para la crisis agrícola de Andalucía.»

Y aquí para todo. En que el lector, como lee lo mismo todos los años, se enoja de hombres bucaneros, y en que los ministros, como todos los años, dan por resuelto el gran problema con la sintaxis ministerial de una nota oficiosa.

No es eso, no! Ni está el problema de Andalucía solamente en el hambre de sus jornaleros, ni se puede tolerar más esta inconsciencia horrible, por cuya virtud el lector se enoja de hombres y el Gabinete arroja, como mendrugos, unos créditos.

Es el agrario una parte del problema; en la totalidad es social y es ético, comercial y fabril, sentimental y legendario, porque es la vida en crisis de una región eternamente preterida por eternamente resignada.

Cádiz, con su Constitución, rebizo el mapa físico de España; Alcolea, con su revolución, nos incorpora espiritualmente a Europa. Somos pueblo libre por Cádiz y estado moderno por Alcolea. ¿Quién negará que por Andalucía somos España? Sin embargo, mirad los presupuestos. Las ocho provincias andaluzas tributan más siendo más pobres. Son las primeras en pagar y las últimas en recibir beneficios. Revisad la Gaceta y os irritaréis. Carreteras, ferrocarriles, caminos vecinales, puertos, telegrafos, carteles, escuelas, asilos—toda la congrua ministerial—se reparte con desigualdad que suleva.

Pasáis a las loterías de socorros, y en pedricos, inundaciones y langostas, veréis que Andalucía no está. Acudid a las subvenciones de particulares, y para una vez que se logren ha de necesitar el andaluz llamarse Romero Robledo.

Y la región, grande y fecunda y paradisíaca, huérfana de alientos y de mercedes, rayada aquí, excluida allá, arrinconada, como una parálisis, se ofrece a los corazones honrados con las tristes aureolas de Cienfuegos.

«Culpáis de inercia al andaluz? Yo os diré que las primeras fábricas de azúcar se alimentaron con remolachas granadinas; que en Linares, y Pueblo Nuevo, y en Rióntino, se desfiló la metalurgia europea; que los hilados y los tejidos de Málaga fueron los primogénitos del vapor; que las primeras máquinas locomotivas sembraron y trillaron, antes que en ninguno de España, en campos de Sevilla y de Córdoba; que de Almería salieron los primeros fletes de fruta para Londres, y que ni en industria, ni en agricultura, ni en nada, hubo región de España que se adelantase a Andalucía.»

«Cómo, pues—me diréis—Andalucía es pobre, y son sus hombres nuestra inquietud pesadilla? ¿Cómo, si Andalucía es un paraíso y sus hombres trabajan, está Andalucía en erial y los andaluces hambrientos?»

Yo respondo: «Andalucía, siendo fabulosamente rica en minerales—hablen Linares, y Rióntino, y Bézmez, y Adra, y Sierra Almagrera;—poderosa en la producción de cereales—ahí están las campiñas de Ecija y de Jerez, y de Antequera y de Bailén;—magnífica en ruidos hortelanos—vegas de Granada, de Alora, de Motril y riberas del Guadalquivir, del Genil y del Guadalete; sin par en viñas—pagos de Jerez, de Los Moriles, de Sanlúcar, de Montilla, de Málaga;—sola para la caña, el tabaco y el algodón—Motril, Málaga y Almería;—fabulosa en balnearios y termas—Alhama, Carratraca, Marmolejo, Villaharta, La Aliseda, Frailles;—Andalucía, que es tan grande como Portugal, tan artística como Italia, tan poética como Grecia—mismo, está deshabitada en sus tres cuartas partes, sin labrar en su mitad justa y toda ella repartida ignominiosamente entre unos cuantos.»

Antes de hablar de latifundios hay que abordar la emigración: el hombre es ante que la tierra, y un paraíso sin labradores no existe sino en las teogonías o en las fábulas. Constantemente se desangra Andalucía por sus puertos; Cádiz y Málaga y Almería han transportado a Buenos Aires y al Brasil la flor de tres generaciones. En invierno, a las candelas del cortijo, y las familias inventivas del gañán sudado en reflejos cuentan proezas peregrinas: los cortijos se quedan solos; las chozas se deshabitaban a millares, y cada mes un sinnúmero de hombres y de bultos andará, carretera adelante, buscando el buque emigrador.

¿Qué dicen los ministros? ¿Qué saben los gobernadores? ¿Alguna vez, los gobernadores se enteran por relatos de periódicos. De cuando en cuando, los ministros, en Nota oficiosa, se sacuden las moscas emigración. Y entre tanto, pueblos en masa, como Casabermeja o como Cuevas de San Marcos, desertan, como las tribus de Israel; y entre tanto, periódicos de Cádiz, de Málaga, de Almería, de Madrid mismo, siguen publicando impertérritos: «A Buenos Aires y al Brasil.—Pasaje gratis. Dirigirse a...»

Y el absentismo? Los grandes terratenientes de por allá se llaman en Madrid las marquesas de Squilache y de la Laguna, las duquesas de Castro-Estúñez y de Denia, los marqueses de Villafuente y de Valmediano. Ya sé yo que estas nobles damas y estos señores de alta alcurnia amparan con sin igual lenguaje a los pobres; ya sé que entre otros, el nombre de la marquesa de Squilache ostenta, en sus cuarteles nobles, nuevos florones de caridad. Pero, ¿queréis decirme si esas damas y si esos señores están para estudiar sociología, para meterse en trotes estadísticos, para desatender su brillante misión aristocrática por rifasgas burocráticas, como las duquesas del Triunfo? Perdonan rentas, dotan campesinas, son, en fin, nobles misericordiosos; pero, ¿cómo podrán saber la exacta vida jornalera, ni transportar con su fe piadosa estas montañas de dolor? Cuando, en sus cascarías de Río-Anzur, la difunta duquesa de Donia—gran señora y amable espíritu—departía reglamente con los gañanes, de toda su conversación de piedad quedaban rastros de limosna. Si, por acaso, sobreviniera a las madres mugrosas—que tanto cuidaban de pulirse para ir a la séria duquesa—y a los pobres niños casi encucos, aquella delicada imaginación recordaría delirios de amor, porque no eran mujeres y niños de carne y hueso, hambrientos y mugrosos, los que veía, sino algo así como la pintoresca visión de un cuadro bello.

¿Quiéren, pues, decirme si hay remedio para este mal?

El absentismo, que en las aristocracias europeas casi desapareció por entero, subsiste fatalmente en la española por rutinas inexplicables. La tradición de los foros irlandeses arrastra a marqueses y a barones hacia los castillos de Escocia, cerca de los grandes cultivos de Edimburgo, junto a las yeguas y vacadas del país. La Alemania elegante, luego de curarse en Carlsbad o de banarse en Königsberg, se interna en las grandes quintas del Rhin, entre los bosques del Danubio, conviviendo el cultivo del tulipán con la alta música de Wagner.

Italia misma, tras las pisadas de su rey, ve a su reina, como vio en el Imperio a Diocleciano, cultivar por sí misma el jardín, y se enorgullece en justicia de mirar a sus marquesas venecianas, a sus princesas de Nápoles y de Roma, aparecer a los ojos del agricultor como Ceres aparecida: «con el auguste aspecto de reina bienhechora.»

Antes de hablar de latifundios hay que abordar la emigración: el hombre es ante que la tierra, y un paraíso sin labradores no existe sino en las teogonías o en las fábulas. Constantemente se desangra Andalucía por sus puertos; Cádiz y Málaga y Almería han transportado a Buenos Aires y al Brasil la flor de tres generaciones. En invierno, a las candelas del cortijo, y las familias inventivas del gañán sudado en reflejos cuentan proezas peregrinas: los cortijos se quedan solos; las chozas se deshabitaban a millares, y cada mes un sinnúmero de hombres y de bultos andará, carretera adelante, buscando el buque emigrador.

¿Qué dicen los ministros? ¿Qué saben los gobernadores? ¿Alguna vez, los gobernadores se enteran por relatos de periódicos. De cuando en cuando, los ministros, en Nota oficiosa, se sacuden las moscas emigración. Y entre tanto, pueblos en masa, como Casabermeja o como Cuevas de San Marcos, desertan, como las tribus de Israel; y entre tanto, periódicos de Cádiz, de Málaga, de Almería, de Madrid mismo, siguen publicando impertérritos: «A Buenos Aires y al Brasil.—Pasaje gratis. Dirigirse a...»

Y el absentismo? Los grandes terratenientes de por allá se llaman en Madrid las marquesas de Squilache y de la Laguna, las duquesas de Castro-Estúñez y de Denia, los marqueses de Villafuente y de Valmediano. Ya sé yo que estas nobles damas y estos señores de alta alcurnia amparan con sin igual lenguaje a los pobres; ya sé que entre otros, el nombre de la marquesa de Squilache ostenta, en sus cuarteles nobles, nuevos florones de caridad. Pero, ¿queréis decirme si esas damas y si esos señores están para estudiar sociología, para meterse en trotes estadísticos, para desatender su brillante misión aristocrática por rifasgas burocráticas, como las duquesas del Triunfo? Perdonan rentas, dotan campesinas, son, en fin, nobles misericordiosos; pero, ¿cómo podrán saber la exacta vida jornalera, ni transportar con su fe piadosa estas montañas de dolor? Cuando, en sus cascarías de Río-Anzur, la difunta duquesa de Donia—gran señora y amable espíritu—departía reglamente con los gañanes, de toda su conversación de piedad quedaban rastros de limosna. Si, por acaso, sobreviniera a las madres mugrosas—que tanto cuidaban de pulirse para ir a la séria duquesa—y a los pobres niños casi encucos, aquella delicada imaginación recordaría delirios de amor, porque no eran mujeres y niños de carne y hueso, hambrientos y mugrosos, los que veía, sino algo así como la pintoresca visión de un cuadro bello.

¿Quiéren, pues, decirme si hay remedio para este mal?

El absentismo, que en las aristocracias europeas casi desapareció por entero, subsiste fatalmente en la española por rutinas inexplicables. La tradición de los foros irlandeses arrastra a marqueses y a barones hacia los castillos de Escocia, cerca de los grandes cultivos de Edimburgo, junto a las yeguas y vacadas del país. La Alemania elegante, luego de curarse en Carlsbad o de banarse en Königsberg, se interna en las grandes quintas del Rhin, entre los bosques del Danubio, conviviendo el cultivo del tulipán con la alta música de Wagner.

Italia misma, tras las pisadas de su rey, ve a su reina, como vio en el Imperio a Diocleciano, cultivar por sí misma el jardín, y se enorgullece en justicia de mirar a sus marquesas venecianas, a sus princesas de Nápoles y de Roma, aparecer a los ojos del agricultor como Ceres aparecida: «con el auguste aspecto de reina bienhechora.»

Antes de hablar de latifundios hay que abordar la emigración: el hombre es ante que la tierra, y un paraíso sin labradores no existe sino en las teogonías o en las fábulas. Constantemente se desangra Andalucía por sus puertos; Cádiz y Málaga y Almería han transportado a Buenos Aires y al Brasil la flor de tres generaciones. En invierno, a las candelas del cortijo, y las familias inventivas del gañán sudado en reflejos cuentan proezas peregrinas: los cortijos se quedan solos; las chozas se deshabitaban a millares, y cada mes un sinnúmero de hombres y de bultos andará, carretera adelante, buscando el buque emigrador.

¿Qué dicen los ministros? ¿Qué saben los gobernadores? ¿Alguna vez, los gobernadores se enteran por relatos de periódicos. De cuando en cuando, los ministros, en Nota oficiosa, se sacuden las moscas emigración. Y entre tanto, pueblos en masa, como Casabermeja o como Cuevas de San Marcos, desertan, como las tribus de Israel; y entre tanto, periódicos de Cádiz, de Málaga, de Almería, de Madrid mismo, siguen publicando impertérritos: «A Buenos Aires y al Brasil.—Pasaje gratis. Dirigirse a...»

Y el absentismo? Los grandes terratenientes de por allá se llaman en Madrid las marquesas de Squilache y de la Laguna, las duquesas de Castro-Estúñez y de Denia, los marqueses de Villafuente y de Valmediano. Ya sé yo que estas nobles damas y estos señores de alta alcurnia amparan con sin igual lenguaje a los pobres; ya sé que entre otros, el nombre de la marquesa de Squilache ostenta, en sus cuarteles nobles, nuevos florones de caridad. Pero, ¿queréis decirme si esas damas y si esos señores están para estudiar sociología, para meterse en trotes estadísticos, para desatender su brillante misión aristocrática por rifasgas burocráticas, como las duquesas del Triunfo? Perdonan rentas, dotan campesinas, son, en fin, nobles misericordiosos; pero, ¿cómo podrán saber la exacta vida jornalera, ni transportar con su fe piadosa estas montañas de dolor? Cuando, en sus cascarías de Río-Anzur, la difunta duquesa de Donia—gran señora y amable espíritu—departía reglamente con los gañanes, de toda su conversación de piedad quedaban rastros de limosna. Si, por acaso, sobreviniera a las madres mugrosas—que tanto cuidaban de pulirse para ir a la séria duquesa—y a los pobres niños casi encucos, aquella delicada imaginación recordaría delirios de amor, porque no eran mujeres y niños de carne y hueso, hambrientos y mugrosos, los que veía, sino algo así como la pintoresca visión de un cuadro bello.

¿Quiéren, pues, decirme si hay remedio para este mal?

El absentismo, que en las aristocracias europeas casi desapareció por entero, subsiste fatalmente en la española por rutinas inexplicables. La tradición de los foros irlandeses arrastra a marqueses y a barones hacia los castillos de Escocia, cerca de los grandes cultivos de Edimburgo, junto a las yeguas y vacadas del país. La Alemania elegante, luego de curarse en Carlsbad o de banarse en Königsberg, se interna en las grandes quintas del Rhin, entre los bosques del Danubio, conviviendo el cultivo del tulipán con la alta música de Wagner.

Italia misma, tras las pisadas de su rey, ve a su reina, como vio en el Imperio a Diocleciano, cultivar por sí misma el jardín, y se enorgullece en justicia de mirar a sus marquesas venecianas, a sus princesas de Nápoles y de Roma, aparecer a los ojos del agricultor como Ceres aparecida: «con el auguste aspecto de reina bienhechora.»

Antes de hablar de latifundios hay que abordar la emigración: el hombre es ante que la tierra, y un paraíso sin labradores no existe sino en las teogonías o en las fábulas. Constantemente se desangra Andalucía por sus puertos; Cádiz y Málaga y Almería han transportado a Buenos Aires y al Brasil la flor de tres generaciones. En invierno, a las candelas del cortijo, y las familias inventivas del gañán sudado en reflejos cuentan proezas peregrinas: los cortijos se quedan solos; las chozas se deshabitaban a millares, y cada mes un sinnúmero de hombres y de bultos andará, carretera adelante, buscando el buque emigrador.

¿Qué dicen los ministros? ¿Qué saben los gobernadores? ¿Alguna vez, los gobernadores se enteran por relatos de periódicos. De cuando en cuando, los ministros, en Nota oficiosa, se sacuden las moscas emigración. Y entre tanto, pueblos en masa, como Casabermeja o como Cuevas de San Marcos, desertan, como las tribus de Israel; y entre tanto, periódicos de Cádiz, de Málaga, de Almería, de Madrid mismo, siguen publicando impertérritos: «A Buenos Aires y al Brasil.—Pasaje gratis. Dirigirse a...»

Y el absentismo? Los grandes terratenientes de por allá se llaman en Madrid las marquesas de Squilache y de la Laguna, las duquesas de Castro-Estúñez y de Denia, los marqueses de Villafuente y de Valmediano. Ya sé yo que estas nobles damas y estos señores de alta alcurnia amparan con sin igual lenguaje a los pobres; ya sé que entre otros, el nombre de la marquesa de Squilache ostenta, en sus cuarteles nobles, nuevos florones de caridad. Pero, ¿queréis decirme si esas damas y si esos señores están para estudiar sociología, para meterse en trotes estadísticos, para desatender su brillante misión aristocrática por rifasgas burocráticas, como las duquesas del Triunfo? Perdonan rentas, dotan campesinas, son, en fin, nobles misericordiosos; pero, ¿cómo podrán saber la exacta vida jornalera, ni transportar con su fe piadosa estas montañas de dolor? Cuando, en sus cascarías de Río-Anzur, la difunta duquesa de Donia—gran señora y amable espíritu—departía reglamente con los gañanes, de toda su conversación de piedad quedaban rastros de limosna. Si, por acaso, sobreviniera a las madres mugrosas—que tanto cuidaban de pulirse para ir a la séria duquesa—y a los pobres niños casi encucos, aquella delicada imaginación recordaría delirios de amor, porque no eran mujeres y niños de carne y hueso, hambrientos y mugrosos, los que veía, sino algo así como la pintoresca visión de un cuadro bello.

¿Quiéren, pues, decirme si hay remedio para este mal?

El absentismo, que en las aristocracias europeas casi desapareció por entero, subsiste fatalmente en la española por rutinas inexplicables. La tradición de los foros irlandeses arrastra a marqueses y a barones hacia los castillos de Escocia, cerca de los grandes cultivos de Edimburgo, junto a las yeguas y vacadas del país. La Alemania elegante, luego de curarse en Carlsbad o de banarse en Königsberg, se interna en las grandes quintas del Rhin, entre los bosques del Danubio, conviviendo el cultivo del tulipán con la alta música de Wagner.

Italia misma, tras las pisadas de su rey, ve a su reina, como vio en el Imperio a Diocleciano, cultivar por sí misma el jardín, y se enorgullece en justicia de mirar a sus marquesas venecianas, a sus princesas de Nápoles y de Roma, aparecer a los ojos del agricultor como Ceres aparecida: «con el auguste aspecto de reina bienhechora.»

Antes de hablar de latifundios hay que abordar la emigración: el hombre es ante que la tierra, y un paraíso sin labradores no existe sino en las teogonías o en las fábulas. Constantemente se desangra Andalucía por sus puertos; Cádiz y Málaga y Almería han transportado a Buenos Aires y al Brasil la flor de tres generaciones. En invierno, a las candelas del cortijo, y las familias inventivas del gañán sudado en reflejos cuentan proezas peregrinas: los cortijos se quedan solos; las chozas se deshabitaban a millares, y cada mes un sinnúmero de hombres y de bultos andará, carretera adelante, buscando el buque emigrador.

¿Qué dicen los ministros? ¿Qué saben los gobernadores? ¿Alguna vez, los gobernadores se enteran por relatos de periódicos. De cuando en cuando, los ministros, en Nota oficiosa, se sacuden las moscas emigración. Y entre tanto, pueblos en masa, como Casabermeja o como Cuevas de San Marcos, desertan, como las tribus de Israel; y entre tanto, periódicos de Cádiz, de Málaga, de Almería, de Madrid mismo, siguen publicando impertérritos: «A Buenos Aires y al Brasil.—Pasaje gratis. Dirigirse a...»

Y el absentismo? Los grandes terratenientes de por allá se llaman en Madrid las marquesas de Squilache y de la Laguna, las duquesas de Castro-Estúñez y de Denia, los marqueses de Villafuente y de Valmediano. Ya sé yo que estas nobles damas y estos señores de alta alcurnia amparan con sin igual lenguaje a los pobres; ya sé que entre otros, el nombre de la marquesa de Squilache ostenta, en sus cuarteles nobles, nuevos florones de caridad. Pero, ¿queréis decirme si esas damas y si esos señores están para estudiar sociología, para meterse en trotes estadísticos, para desatender su brillante misión aristocrática por rifasgas burocráticas, como las duquesas del Triunfo? Perdonan rentas, dotan campesinas, son, en fin, nobles misericordiosos; pero, ¿cómo podrán saber la exacta vida jornalera, ni transportar con su fe piadosa estas montañas de dolor? Cuando, en sus cascarías de Río-Anzur, la difunta duquesa de Donia—gran señora y amable espíritu—departía reglamente con los gañanes, de toda su conversación de piedad quedaban rastros de limosna. Si, por acaso, sobreviniera a las madres mugrosas—que tanto cuidaban de pulirse para ir a la séria duquesa—y a los pobres niños casi encucos, aquella delicada imaginación recordaría delirios de amor, porque no eran mujeres y niños de carne y hueso, hambrientos y mugrosos, los que veía, sino algo así como la pintoresca visión de un cuadro bello.

¿Quiéren, pues, decirme si hay remedio para este mal?

El absentismo, que en las aristocracias europeas casi desapareció por entero, subsiste fatalmente en la española por rutinas inexplicables. La tradición de los foros irlandeses arrastra a marqueses y a barones hacia los castillos de Escocia, cerca de los grandes cultivos de Edimburgo, junto a las yeguas y vacadas del país. La Alemania elegante, luego de curarse en Carlsbad o de banarse en Königsberg, se interna en las grandes quintas del Rhin, entre los bosques del Danubio, conviviendo el cultivo del tulipán con la alta música de Wagner.

Italia misma, tras las pisadas de su rey, ve a su reina, como vio en el Imperio a Diocleciano, cultivar por sí misma el jardín, y se enorgullece en justicia de mirar a sus marquesas venecianas, a sus princesas de Nápoles y de Roma, aparecer a los ojos del agricultor como Ceres aparecida: «con el auguste aspecto de reina bienhechora.»

todo el campo de Gibraltar en manos inglesas; notad que las escuelas, que los hospitales, que las fondas, que el ferrocarril de Bobadilla a Algeciras, que la carretera de La Línea a San Roque, que todo aquello está en posesión económica por los jornaleros y en posesión ética por el mejor tacto, la mayor facilidad de vida, la más práctica humanización de la ley.

Ved a Rióntino y su comarca hablando inglés y sembrado casi de Biblias; inquirid de Linares y sus contornos, donde los pastores anglosajones se agitan con ingeniosos y capataces ingleses; averiguad si los consignatarios de Almería compran o no parajes por leguas; id a Málaga, cuya aristocracia de apellidos ingleses es ya señora del país, y decidme en conciencia si entre el hambre española y el bienestar inglés cabe un punto de patriotismo suicida.

Como en Galicia, allá en mi tierra el separatismo de la esterlina lleva labrando algún tiempo. A poco que labore el hambre, Andalucía no será nuestra. Será nuestro paraiso perdido... ¡Y será un crimen y un dolor!

¿Qué hacer? Yo os aconsejo por igual a todos. A cien ministros andaluces que otorgaron a manos llenas mercedes sin pensar en Andalucía para nada. A diputados y senadores que ahora, en esta hora crítica, no se reúnen—como los de otras regiones hacen siempre—para ir a los ministerios, y machacar, y enseñar los dientes, y constituir Juntas de defensa, y dejarlo todo y no atender sino a que los ministros los atiendan, a que se dé dinero bastante para que los jornaleros, trabajando, coman, ya que tanto se tira en los que comen sin trabajar.

Yo os aconsejo, ante Andalucía, la huérfana, a Diputaciones y Ayuntamientos que no vienen, como los de Barcelona, como los de Valencia, como los de Bilbao, a ser aquí centinelas de expedientes, facilidades para el régimen local.

Yo digo que el poder, que la literatura, que el periodismo, que la influencia, que Madrid todo, está casi en manos andaluzas; y que si el periodismo, y la literatura, y la influencia, y el poder no llaman a las puertas del ideal y no amparan a la huérfana Andalucía, los andaluces conquistadores de Madrid son criminales del peor crimen ético.

¿Qué hacer? Por lo pronto, digamos cada cual, como bucanero pueda, la verdad del problema agrario. Cien los diputados y senadores a junta; vengán a Madrid delegaciones de las ocho provincias; comiencen los periódicos andaluces una campaña de opinión; organicen nuestros pintores una Exposición en favor de los jornaleros; preparen nuestras paisanas del gran mundo un baile en el Real o una hermandad en el Retiro; hagamos los literatos y dibujantes andaluces un número extraordinario; juntemos, en fin, algunos miles para que nuestros paisanos jornaleros no se mueran de hambre, y después...

Después, doctores tiene la iglesia andaluza que trazaran todo un programa de desagracias. Hay cultivos como el algodón, como el tabaco, como la caña, que pudieran ser rentadores; obras como las de los puertos de Sevilla, de Almería y de Motril, que serían de gran provecho.

Esperan los ferrocarriles secundarios, los caminos vecinales, la explotación de salinas de agua, de canteras vírgenes, de cientos de leguas sin roturar...

Maestro Burell: Yo sueño con los resplandores de su artículo y sé que Andalucía lo aguarda. Con los tómbolos de su pluma han llorado los jornaleros cordobeses, y en las trenzas de su musa mora se ha puesto el sol de nuestra tierra. Una cordobesa gentil canta a la huérfana Andalucía:

Tiene palacios Granada de estancias mil orientales, y Córdoba naranjales que el moro llevó al partir. Y es Cádiz una goleta que tripulan los amores, y Sevilla, entre sus flores, oculta al Guadalquivir...

¡Venga ese artículo, maestro!

Oriolón de Castro.

POR TELEGRAMA

LA CRISIS ITALIANA

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Difficultades en la solución

Roma 13. Continúa la crisis sin resolver por haber surgido nuevas dificultades, a consecuencia de negarse Luzzatti y Tittoni a entrar en la combinación de Fortis.

Este signo en sus gestiones, y creése que al fin y al cabo logre su propósito de formar el Gabinete. —Gallardo.

LECTURAS PARA LA MUJER

LOS MEVAS

Se pasea en la actualidad por las calles de París un hombre que lleva con perfecta tranquilidad, en medio de los trajes modernos, la

barba larga le dan el aire legendario de un Cristo.

Es M. Salomonson, un ex cónsul de Bélgica en las Indias, que predica las excelencias de la vida sencilla lejos de las grandes ciudades, en el seno mismo de la Naturaleza.

Cerca del Lago Mayor existe un rincón delicioso, donde la vegetación y el clima forman un verdadero paraíso. En ese rincón, Salomonson, ayudado por un M. Hoffmann, que desea emplear su fortuna en una obra extraordinaria, ensaya la vuelta a la vida primitiva.

Allí han fundado una colonia, cerrada por una verja, donde hombres y mujeres hacen una vida sencilla. Han tomado el nombre de mevas. El

sentido de esta palabra es todavía un enigma; pero, analizando, parece que M es la inicial del vocablo Meum (hombre) y de la voz Mens (espíritu), y de Eia, que es la madre primera, origen de la vida.

Los mevas no se visten con los despojos de las bestias; el lino es la materia empleada para sus vestimentas. Estas túnicas son flotantes para que el cuerpo pueda recibir el aire y la luz; se le considera como una planta que respira todo entero.

Los mevas los días se bañan y dejan crecer su barba y sus cabellos como la Naturaleza quiere. Su comida se compone de frutas y legumbres del tiempo, sin cocerlas; tal como se cogen y no emplean la sal ni más bebidas que el agua pura. Las manzanas y las manzanas son su refresco.

Los mevas no se usan entre los mevas, duermen sobre la tierra desnuda para recibir todos sus estímulos.

Su vida es muy económica. Un año de sostenimiento no me cuesta lo que antes me costaban los cigarrillos, dice Salomonson.

No se crea, sin embargo, que los mevas son salvajes; cultivan las ciencias y las artes, aman la música y cocinan la comida y la virtud.

Las doctrinas son muy puras, de una perfecta moral: «Hay más felicidad en la moderación que en la riqueza.» «Habitad a vuestra familia al orden y a la regla.» «Dejad guiar por la piedad.» «Cuidad con la que amáis.» «Honrad al superior y no hagáis lo que le ofende.»

Los mevas no son satisfechos; el fundador ha enajenado 64 libras en dos años, pero ellos dicen que si son víctimas de un régimen al cual no estaban acostumbrados, sus hijos serán dichosos y comenzarán una humanidad regenerada.

Sin caer en las exageraciones de la escuela de los mevas, hay en ellos algo que merece ser meditado. Es indudable que la vida de las grandes ciudades es malsana, y que el aire, la luz y la higiene son los factores necesarios para desarrollar las naturalezas débiles y anémicas de los niños nacidos en estos centros. Las madres, educadoras y guardianas de sus hijos, deben reflexionar sobre esto.

La medicina del porvenir no necesitará boticas, y trufará los agentes naturales que, como la luz, nutren el organismo.

La higiene es la buena encantadora que ha de obrar milagros.

COLOMBINI

POR TELEGRAMA

EL AMOR QUE MATA

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Novia muerta por su novio

Zaragoza 14. Antonio Duarte era novio de Julia Carasa en Egea de los Caballeros. Se ignora el disgusto que, indudablemente, habrían tenido anteriormente los novios, pues estando él en casa de la novia haciendo la tertulia a ésta, su madre y sus hermanas, se abalanzaron súbitamente sobre Julia, dándole hasta siete puñaladas.

El agresor huyó sin que se sepa su paradero. Ha impresionado mucho el suceso, hasta el punto de haberse suspendido muchos festejos que se preparaban para celebrar el resultado de las elecciones. —Claudio.

UNA GRAN CRUZ

No lo creemos

El Imparcial afirma saber que es cosa acordada por el Gobierno la concesión de la gran cruz de San Fernando al general Weyler como general en jefe del ejército de Cuba.

Sólo por enemigos del marqués de Tenerife podía imaginarse semejante arbitrio para sacar ahora su nombre a debate, poniendo en parangón la llaga abierta de la guerra que tuvo desgraciado término, con el honor y recompensa imaginados.

Viva aún la herida, no es este el momento de depurar cargos y aquilatar méritos. Nadie irá a este juicio sin pasión y ofuscamiento.

El caso del general Linares, viendo premiada su desgraciada campaña con las grandes cruces del Mérito Militar, de San Fernando y de María Cristina, empleo de teniente general y cargos como la Capitanía general de Madrid y por dos veces el ministerio de la Guerra, no se repite.

Tal vez el mismo vencido de Santiago hubiera alcanzado el indulto de la opinión comportándose con modestia. Y el general Weyler debe tener otra perspectiva que su fracasado lugarteniente.

El presidente del Consejo de ministros ha podido hoy gallardamente—alguna vez había de pinetear el tardo marqués de Pozo-Rubio—curarse en salud afirmando que se le combate por una hipótesis. Cuando esperan 5.000 jefes y oficiales resignados la solución de sus propuestas por méritos de guerra no es presumible que piensen en el Ministerio de la

mano en un avispero como ese de la gran cruz. Sólo a la soberbia maurista se le ocurrían tales despropósitos. Y el presunto duque de Mallorca no gobierna ya. Honores como el de la laureada de San Fernando no deben discurrir.

Y cuando alguien crea merecerlos contra el público sentir, dará prueba de respeto al pueblo y de discreción aplazando para generaciones más serenas y documentadas el galardón y el juicio.

Por algo el juicio de la Orden de San Fernando es contradictorio.

POR TELEGRAMA

MUERTE DE UN EMPRESARIO

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Sevilla 13. Ayer falleció el empresario de toros D. Bartolomé Muñoz y Pichardo que fue muchos años empresario de la plaza de Madrid y en la actualidad lo era de la de Sevilla.

Hoy será embalsamado el cadáver y por disposición expresa del finado será trasladado a su pueblo natal, Escacena del Campo.

Días antes de morir hizo testamento y se asegura que ha dejado dispuesto todo lo que se relaciona con el arrendamiento del circo sevillano durante los ocho años que le faltaban para cumplir el compromiso. —Reyes.

ECOS TORTOSINOS

Tortosa 24. Procedente

su opinión severísimo para Kuropatkin. Algunos desean que se suicide. Los apóstoles de la paz se encuentran en minoría.

Rusia se halla decidida á buscar el desquite.

La ciudad de Karbine. Inmenso hospital. Estado lastimoso. Robos y asesinatos en las calles.

Paris 14. La Petit Journal publica despachos de Karbine diciendo que la ciudad



El general Tserpitzy
comandante del 10.º cuerpo, herido en los combates de Mukden.

está convertida en un inmenso hospital. Los cirujanos trabajan día y noche, y los trenes llegan atestados de heridos.

La atmósfera de las calles está impregnada de un fuerte olor á medicinas.

La mayoría de los heridos llegan medio helados; muchos mueren en el camino y otros durante las amputaciones.

La ciudad también está atestada de fugitivos, imposibilitados de regresar á Rusia, y sin hospedaje, se niegan á dormir en las calles, aunque se lo pagaran á peso de oro, merced á que los chinos los roban y los asesinan impunemente.—Clement.

La ciudad también está atestada de fugitivos, imposibilitados de regresar á Rusia, y sin hospedaje, se niegan á dormir en las calles, aunque se lo pagaran á peso de oro, merced á que los chinos los roban y los asesinan impunemente.—Clement.

La ciudad también está atestada de fugitivos, imposibilitados de regresar á Rusia, y sin hospedaje, se niegan á dormir en las calles, aunque se lo pagaran á peso de oro, merced á que los chinos los roban y los asesinan impunemente.—Clement.

La ciudad también está atestada de fugitivos, imposibilitados de regresar á Rusia, y sin hospedaje, se niegan á dormir en las calles, aunque se lo pagaran á peso de oro, merced á que los chinos los roban y los asesinan impunemente.—Clement.

La ciudad también está atestada de fugitivos, imposibilitados de regresar á Rusia, y sin hospedaje, se niegan á dormir en las calles, aunque se lo pagaran á peso de oro, merced á que los chinos los roban y los asesinan impunemente.—Clement.

La ciudad también está atestada de fugitivos, imposibilitados de regresar á Rusia, y sin hospedaje, se niegan á dormir en las calles, aunque se lo pagaran á peso de oro, merced á que los chinos los roban y los asesinan impunemente.—Clement.

La ciudad también está atestada de fugitivos, imposibilitados de regresar á Rusia, y sin hospedaje, se niegan á dormir en las calles, aunque se lo pagaran á peso de oro, merced á que los chinos los roban y los asesinan impunemente.—Clement.

La ciudad también está atestada de fugitivos, imposibilitados de regresar á Rusia, y sin hospedaje, se niegan á dormir en las calles, aunque se lo pagaran á peso de oro, merced á que los chinos los roban y los asesinan impunemente.—Clement.

La ciudad también está atestada de fugitivos, imposibilitados de regresar á Rusia, y sin hospedaje, se niegan á dormir en las calles, aunque se lo pagaran á peso de oro, merced á que los chinos los roban y los asesinan impunemente.—Clement.

La ciudad también está atestada de fugitivos, imposibilitados de regresar á Rusia, y sin hospedaje, se niegan á dormir en las calles, aunque se lo pagaran á peso de oro, merced á que los chinos los roban y los asesinan impunemente.—Clement.

La ciudad también está atestada de fugitivos, imposibilitados de regresar á Rusia, y sin hospedaje, se niegan á dormir en las calles, aunque se lo pagaran á peso de oro, merced á que los chinos los roban y los asesinan impunemente.—Clement.

La ciudad también está atestada de fugitivos, imposibilitados de regresar á Rusia, y sin hospedaje, se niegan á dormir en las calles, aunque se lo pagaran á peso de oro, merced á que los chinos los roban y los asesinan impunemente.—Clement.

La ciudad también está atestada de fugitivos, imposibilitados de regresar á Rusia, y sin hospedaje, se niegan á dormir en las calles, aunque se lo pagaran á peso de oro, merced á que los chinos los roban y los asesinan impunemente.—Clement.

La ciudad también está atestada de fugitivos, imposibilitados de regresar á Rusia, y sin hospedaje, se niegan á dormir en las calles, aunque se lo pagaran á peso de oro, merced á que los chinos los roban y los asesinan impunemente.—Clement.

La ciudad también está atestada de fugitivos, imposibilitados de regresar á Rusia, y sin hospedaje, se niegan á dormir en las calles, aunque se lo pagaran á peso de oro, merced á que los chinos los roban y los asesinan impunemente.—Clement.

La ciudad también está atestada de fugitivos, imposibilitados de regresar á Rusia, y sin hospedaje, se niegan á dormir en las calles, aunque se lo pagaran á peso de oro, merced á que los chinos los roban y los asesinan impunemente.—Clement.

La ciudad también está atestada de fugitivos, imposibilitados de regresar á Rusia, y sin hospedaje, se niegan á dormir en las calles, aunque se lo pagaran á peso de oro, merced á que los chinos los roban y los asesinan impunemente.—Clement.

La ciudad también está atestada de fugitivos, imposibilitados de regresar á Rusia, y sin hospedaje, se niegan á dormir en las calles, aunque se lo pagaran á peso de oro, merced á que los chinos los roban y los asesinan impunemente.—Clement.

La ciudad también está atestada de fugitivos, imposibilitados de regresar á Rusia, y sin hospedaje, se niegan á dormir en las calles, aunque se lo pagaran á peso de oro, merced á que los chinos los roban y los asesinan impunemente.—Clement.

La ciudad también está atestada de fugitivos, imposibilitados de regresar á Rusia, y sin hospedaje, se niegan á dormir en las calles, aunque se lo pagaran á peso de oro, merced á que los chinos los roban y los asesinan impunemente.—Clement.

La ciudad también está atestada de fugitivos, imposibilitados de regresar á Rusia, y sin hospedaje, se niegan á dormir en las calles, aunque se lo pagaran á peso de oro, merced á que los chinos los roban y los asesinan impunemente.—Clement.

Acorda de los rumores de paz. Pregunta de un embajador. Respuesta de Lansdorff.

Paris 14. A propósito de los rumores de paz, un ruso bien enterado me ha enseñado una carta que acaba de recibir de San Petersburgo.

Dice en ella que se han encontrado en un salón el diplomático Bompard, Lansdorff y el embajador francés.

Para tantear el terreno, preguntó al ministro ruso: «¿Cuándo os decidiréis á darnos paz?»

Y Lansdorff respondió: «Preguntáis á un convencido de que mientras el partido militar siga teniendo influencia preponderante, seguirá la guerra á pesar de los pesares.—Clement.

Los chinos celebran la toma de Mukden.

Paris 14. Con referencia á despachos de Niu-Chuang se dice que los chinos han celebrado con grandes fiestas y en medio del mayor entusiasmo la toma de Mukden por los ejércitos japoneses.

Las fiestas han consistido en procesiones, calcos y fuegos artificiales.

Durante las fiestas se han visto muchos transparentes, en los que figuraban chinos y japoneses estrechándose las manos.—Clement.

Nueva relación de las pérdidas rusas.

Londres 14. En Tokio se ha facilitado la siguiente Nota oficial de las pérdidas sufridas por el ejército ruso del Este desde la ocupación de Tsinjehjen por los japoneses: 2.200 fusiles, 6 ametralladoras, 320.000 cartuchos, 11.500 proyectiles, 6.000 útiles de atrinchamientos, 12.000 rollos de alambre, 35 kilómetros de material ferroviario (de vía estrecha), 450 vagones de ferrocarril, 10 carros con uniformes, maquinaria para 8 minas, una gran cantidad de carbón, numerosos caballos, beques y tiendas de campaña y gran cantidad de forrajes.

Dejaron sobre el campo 20.000 muertos, y fueron prisioneros 250.—Dabor.

Por qué triunfó Oyama. Kuropatkin en la higuera.

Londres 14. Despachos de Tokio reflejan que el plan del generalismo Oyama ha triunfado por ignorar Kuropatkin las posiciones que ocupaban las fuerzas japonesas.

Dice que el generalismo ruso creía al general Nogi atacándole por el flanco izquierdo, y que debido á esto concentró allí fuerzas que necesitó luego enviarlas á Mukden, á donde llegaron fatigadísimo y sin aptitud para combatir.

Añade que en los primeros momentos se hizo una retirada ordenada; pero que luego sobrevino la derrota al observar que aquella era cortada por los japoneses.—Dabor.

El Sr. González Besada prepara un proyecto relativo á Beneficencia. Se regulará todo lo que se refiere á esta materia, tanto á la beneficencia pública como á la privada, disponiendo que se ejerza la debida inspección sobre las fundaciones para que la aplicación de los fondos de éstas responda á los deseos de sus fundadores, y se determinará también de una manera precisa los fines beneficios que corresponden á las Diputaciones provinciales.

Hay se ha girado á la Delegación de Hacienda de Sevilla un libramiento de 30.000 pesetas para las obras de los caminos vecinales.

En algunas otras provincias han comenzado á ejecutarse estas obras.

Con el presidente del Consejo han celebrado hoy sus acostumbradas conferencias los ministros de Estado, Gracia y Justicia, Gobernación y Hacienda.

Al salir, todos ellos dijeron que sus visitas carecían de interés.

El Sr. Villaverde ha manifestado hoy á algunos periodistas, á propósito del artículo de la Imparcial, referente á la proyectada concesión de la gran cruz de San Fernando al general Weyler, que ignora á qué Gobierno puede referirse el mencionado diario, puesto que el Gabinete que el presidente no se ha ocupado de tal asunto.

El presidente, hablando de las censuras que podrían dirigirse por tal concesión, dijo: «¡Felices los Gobiernos á los que no se combate más que por hipótesis!»

Igual actitud de conversación, manteniendo por el Sr. Villaverde y los periodistas, se ha comentado la visita que esta mañana hizo al presidente del Consejo el general Weyler; visita que todos suponen relacionada con este asunto, á pesar de las negativas oficiales.

Hay ha vuelto á reunirse el Consejo de Instrucción pública para comenzar la discusión de las bases presentadas por el ministro relativas á la reforma de las Escuelas Normales.

Las reformas en la primera enseñanza han quedado ya aprobadas por el Consejo, con algunas observaciones formuladas por los consejeros, que el ministro ha prometido tener en cuenta.

Un ministro ha manifestado hoy que el acuerdo de promover expediente para conceder la cruz laureada de San Fernando al general Weyler, no fué adoptado por este Gobierno.

En ninguno de los Consejos que hemos celebrado—añadió—se ha tratado de tal asunto.

La lluvia, según las noticias oficiales de hoy, continúa en las provincias andaluzas.

El viernes se reunirá la ponencia de ministros que estudia la cuestión de las subvenciones.

El ministro de la Gobernación no ha podido adelantar todo lo que hubiera deseado la preparación de los datos que le fueron encargados, pues se ha retrasado el envío de un reglamento que esperaba de Barcelona, y hasta el Consejo que ha de celebrarse la semana próxima, es posible que no den los puntos cuenta de las soluciones que acuerden para hacer frente al problema.

El ministro de Hacienda ha insistido hoy ante los periodistas en que se propone continuar la política de supervivencia y liquidación de las Obligaciones del Tesoro iniciada por sus antecesores, y que responde á las tradiciones económicas del partido conservador.

Los datos definitivos de las elecciones que se habían recibido hasta hoy, á las ocho de la mañana, en el ministerio de la Gobernación, arrojan el siguiente resumen:

Adictos..... 358
Liberales..... 109
Demócratas..... 101
Romeros..... 8
Republicanos..... 37
Carlistas..... 17
Independientes..... 6
Integristas..... 5
Regionalistas..... 5
Nacionalistas..... 3
Liga católica..... 1

Faltan sólo datos de cuatro provincias, que no se cree alterarán estos resultados.

El Consejo de Estado ha despachado ya el proyecto de decreto que, para informe, envió á dicho Cuerpo Consultivo el ministro de la Gobernación, sobre supresión del período de ampliación en los presupuestos provinciales y municipales.

En el Consejo de ministros que, como microscopos, se celebrará mañana en la Presidencia, es probable que sea estudiado el presupuesto de Guerra.

El ministro de la Gobernación dará cuenta del proyecto de reforma de la policía, que tiene ya ultimado, el cual llevará al presupuesto un aumento de unas 500.000 pesetas.

En su día, al examinarse el presupuesto de la Gobernación, dará también cuenta de algunas modificaciones que ha introducido en el régimen de sanidad.

El Sr. González Besada prepara un proyecto relativo á Beneficencia. Se regulará todo lo que se refiere á esta materia, tanto á la beneficencia pública como á la privada, disponiendo que se ejerza la debida inspección sobre las fundaciones para que la aplicación de los fondos de éstas responda á los deseos de sus fundadores, y se determinará también de una manera precisa los fines beneficios que corresponden á las Diputaciones provinciales.

Hay se ha girado á la Delegación de Hacienda de Sevilla un libramiento de 30.000 pesetas para las obras de los caminos vecinales.

En algunas otras provincias han comenzado á ejecutarse estas obras.

Con el presidente del Consejo han celebrado hoy sus acostumbradas conferencias los ministros de Estado, Gracia y Justicia, Gobernación y Hacienda.

Al salir, todos ellos dijeron que sus visitas carecían de interés.

El Sr. Villaverde ha manifestado hoy á algunos periodistas, á propósito del artículo de la Imparcial, referente á la proyectada concesión de la gran cruz de San Fernando al general Weyler, que ignora á qué Gobierno puede referirse el mencionado diario, puesto que el Gabinete que el presidente no se ha ocupado de tal asunto.

El presidente, hablando de las censuras que podrían dirigirse por tal concesión, dijo: «¡Felices los Gobiernos á los que no se combate más que por hipótesis!»

Igual actitud de conversación, manteniendo por el Sr. Villaverde y los periodistas, se ha comentado la visita que esta mañana hizo al presidente del Consejo el general Weyler; visita que todos suponen relacionada con este asunto, á pesar de las negativas oficiales.

Hay ha vuelto á reunirse el Consejo de Instrucción pública para comenzar la discusión de las bases presentadas por el ministro relativas á la reforma de las Escuelas Normales.

Las reformas en la primera enseñanza han quedado ya aprobadas por el Consejo, con algunas observaciones formuladas por los consejeros, que el ministro ha prometido tener en cuenta.

Un ministro ha manifestado hoy que el acuerdo de promover expediente para conceder la cruz laureada de San Fernando al general Weyler, no fué adoptado por este Gobierno.

En ninguno de los Consejos que hemos celebrado—añadió—se ha tratado de tal asunto.

La lluvia, según las noticias oficiales de hoy, continúa en las provincias andaluzas.

El viernes se reunirá la ponencia de ministros que estudia la cuestión de las subvenciones.

El ministro de la Gobernación no ha podido adelantar todo lo que hubiera deseado la preparación de los datos que le fueron encargados, pues se ha retrasado el envío de un reglamento que esperaba de Barcelona, y hasta el Consejo que ha de celebrarse la semana próxima, es posible que no den los puntos cuenta de las soluciones que acuerden para hacer frente al problema.

El ministro de Hacienda ha insistido hoy ante los periodistas en que se propone continuar la política de supervivencia y liquidación de las Obligaciones del Tesoro iniciada por sus antecesores, y que responde á las tradiciones económicas del partido conservador.

Los datos definitivos de las elecciones que se habían recibido hasta hoy, á las ocho de la mañana, en el ministerio de la Gobernación, arrojan el siguiente resumen:

Adictos..... 358
Liberales..... 109
Demócratas..... 101
Romeros..... 8
Republicanos..... 37
Carlistas..... 17
Independientes..... 6
Integristas..... 5
Regionalistas..... 5
Nacionalistas..... 3
Liga católica..... 1

Faltan sólo datos de cuatro provincias, que no se cree alterarán estos resultados.

El Consejo de Estado ha despachado ya el proyecto de decreto que, para informe, envió á dicho Cuerpo Consultivo el ministro de la Gobernación, sobre supresión del período de ampliación en los presupuestos provinciales y municipales.

En el Consejo de ministros que, como microscopos, se celebrará mañana en la Presidencia, es probable que sea estudiado el presupuesto de Guerra.

El ministro de la Gobernación dará cuenta del proyecto de reforma de la policía, que tiene ya ultimado, el cual llevará al presupuesto un aumento de unas 500.000 pesetas.

En su día, al examinarse el presupuesto de la Gobernación, dará también cuenta de algunas modificaciones que ha introducido en el régimen de sanidad.

El Sr. González Besada prepara un proyecto relativo á Beneficencia. Se regulará todo lo que se refiere á esta materia, tanto á la beneficencia pública como á la privada, disponiendo que se ejerza la debida inspección sobre las fundaciones para que la aplicación de los fondos de éstas responda á los deseos de sus fundadores, y se determinará también de una manera precisa los fines beneficios que corresponden á las Diputaciones provinciales.

Hay se ha girado á la Delegación de Hacienda de Sevilla un libramiento de 30.000 pesetas para las obras de los caminos vecinales.

En los despachos de San Petersburgo en los que se dice que el teniente de cosacos Kuloff fué herido mortalmente días pasados en el patio de su casa.

Parece que un Comité terrorista le condenó á muerte por las represiones llevadas á cabo en Moscú el 18 de Febrero.

Otras personalidades han recibido amenazas de muerte.—Dabor.

El zar en peligro. Un paje denunciado. ¿Loco ó comprometido? Objetos comprometidos.

Berlin 14. La Gaceta de Voss publica una información de San Petersburgo en la que se dice que el primer paje del zar ha sido denunciado á las autoridades de la corte, las que le han detenido y le han declarado loco.

En sus habitaciones se han encontrado folios socialistas, cartas comprometedoras y productos químicos.—Hahn.

Los aldeanos rusos. Cuestión que se agrava.

San Petersburgo 14. El movimiento revolucionario de los aldeanos rusos se agrava á cada momento, amenazando tomar peores caracteres.

Manifestaciones contra algunos oficiales.

Londres 14. El periódico The Times dice con referencia á San Petersburgo que los revolucionarios preparaban para hoy algunas manifestaciones y han sido varios oficiales insultados en las calles.—Dabor.

El viaje del rey á París.

París 14. En el Consejo de Ministros celebrado hoy en el palacio del Eliseo, ha leído M. Delcassé el programa acordado con motivo del viaje á París de Don Alfonso XIII.

El día 30 de Mayo llegará á París á las tres de la tarde, hará las visitas oficiales y se celebrará el banquete en el Eliseo.

El 31 visitará París, y se verificará la recepción de la colonia española en la Embajada y la función de gala en la Opera.

El 1.º de Junio serán las maniobras militares en Chalons, y por la noche recepción en el Eliseo.

El 2 de Junio visita á la Escuela Militar de Saint-Cyr, regresando á París en carruaje por Versailles y Saint-Cloud al Bosque de Belonia, y por la noche asistirá al teatro de la Comedia Francesa.

El día 3, por la mañana, revisará las tropas de la guarnición de París, y después habrá banquete en la Embajada.

El día 4 asistirá á las carreras de caballos, acompañado del presidente Loubet; asistirá á la comida del ministerio de Negocios Extranjeros, y á media noche partirá para Cherbourg, donde le saludará la escuadra francesa del Norte.—Clement.

Huelgas en Valencia.

Valencia 14. Los horneros huelguistas se han reunido hoy en asamblea, dibujando en ella la tendencia de adoptar temperamentos enérgicos.

Ha aparecido el acta que faltaba en el distrito de Chiva-Carlet.

Da el triunfo al candidato adicto Navarro, por 38 votos, contra el republicano Bernell.—Mencheta.

La crisis italiana.

Roma 14. En el caso de que fracasase Fortis en sus gestiones para formar Ministerio, el rey recurrirá á Solimino ó al general Pelloux.—Gallardo.

Información palatina.

Esta mañana el rey ha recibido en audiencia al marqués de Villavieja de Asturias con una Comisión de propietarios de la Sierra de Gredos.

A las dos de la tarde Don Alfonso salió en el automóvil de 24 caballos al Tiro de Fichón de la Casa de Campo, acompañado del conde de San Román y del coronel Elorriaga.

La reina madre, la infanta doña María Teresa y el infante Don Carlos también han pasado en carruaje por el mencionado punto.

S. M. el rey ha concedido un artículo reloj de sobremesa para premio en la batalla de flores que, con motivo de la próxima Pascua de Resurrección, habrá de celebrarse en Murcia.

Mañana, á las doce, se verificará, si el tiempo lo permite, la excursión hipica en los montes de El Pardo organizada por Don Alfonso.

Asistirán á ella unos 150 jinetes, la mayoría jefes y oficiales de la guarnición de Madrid. La excursión promete ser agradabilísima.

EN MACEDONIA.

Según la revolución.

Paris 14. Las noticias que llegan de Macedonia son en extremo inquietantes.

Los revolucionarios han destruido el pueblo de Pezoffo.—Clement.

Los sucesos.

Una denuncia.

Manuel González y Rodríguez, sereno de comercio, ha denunciado hoy en el Juzgado de guardia que de su domicilio, callejón de Arandillo, donde vivía en calidad de huésped, le han sustraído 22 duros y medio.

La patrona, Isabel Martínez, ha sido detenida y puesta á disposición del Juzgado de Chamberí.

Intento de suicidio.

Arrojándose por una ventana del piso tercero de la casa núm. 7 de la calle de Juan de Dios, ha intentado poner fin á sus días un sujeto llamado Eusebio Gutiérrez Coras.

En la Casa de Socorro del distrito de Palacio fué curado de contusiones en todo el cuerpo y conmoción cerebral y visceral. En estado gravísimo pasó al Hospital de la Princesa.

Homenaje á Echegaray.

La Comisión organizadora del homenaje á Echegaray fué recibida ayer en audiencia por S. M. el rey, de quien aquella solicitó el concurso para los proyectos relacionados con la hermosa fiesta que ha de celebrarse en honor al insigne dramaturgo.

El rey, entusiasta como quien más, prometió que asistiría al Teatro y al Ateneo, excusándose de asistir á la función de gala del Español por el reciente luto que viste.

La Asociación de la Prensa albacense enviará una Comisión representativa que asistirá á todos los actos del homenaje.

El Ayuntamiento de Valladolid, por medio de la cual se adoptó el Sr. Echegaray,

Medicamento de Familias

EN TODA CLASE DE VÓMITOS Y DIARREAS

Y en toda clase de indisposiciones del tubo digestivo

EMPLEAR

LOS SALICILATOS de VIVAS PÉREZ

Los recomiendan indiscutiblemente autoridades médicas

¡Celebran con entusiasmo sus efectos cuando los usaron!

Se imitan y falsifican sin resultado

¡MIDANSE EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS DEL MUNDO!

Hay imitaciones que únicamente se parecen en el nombre á este preparado, que es el recomendado por los médicos y el acreditado en todo el mundo. Son falsificadas las cajas que venden con etiqueta roja y letra blanca.

Indispensable á los viajeros

ha acordado tomar parte directa en los festejos que se organizan, y otras varias Corporaciones y Sociedades enviarán entusiastas adhesiones y representaciones.

Al profesorado de la Facultad de Derecho le representará D. Rafael de Ureña.

Al Casino de Madrid D. Jorge Loring, don Ruescas Bonata y D. César de la Guiterana. Al Instituto de Ingenieros civiles, los señores barón de Yela, Torres Quevedo, Alendalazar (D. Manuel), Avila (D. Pedro) y Kautz (D. Federico).

A la Sociedad de Autores D. Eugenio Selles, D. Carlos Fernández Shaw y D. Amadeo Vives.

El Casino de Madrid hará un magnífico regalo al insigne dramaturgo.

LA REVOLUCION EN VENEZUELA

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Contra el presidente Castro. Armas y municiones.

Paris 14. El consúl venezolano en Filadelfia ha denunciado á Roosevelt que se está aliando un gran movimiento revolucionario contra el presidente Castro.

Añade que hay un vapor cargado con armas y municiones preparado á partir.—Clement.

ACADEMIAS Y SOCIEDADES

Real Sociedad Española de Historia Natural.—En la sesión de 1.º de este mes, que presidió el profesor Calderón, el Sr. Lord presentó el análisis de la Breuaria, nuevo material de los Filices españoles. El P. G. Ströbl, de Estiria, envió la descripción de 120 especies nuevas de dipteros de España que han sido descubiertas en las excursiones que constantemente realiza en las montañas.

La Sociedad de Autores de España, en su sesión de 1.º de este mes, que presidió el profesor Calderón, el Sr. Lord presentó el análisis de la Breuaria, nuevo material de los Filices españoles. El P. G. Ströbl, de Estiria, envió la descripción de 120 especies nuevas de dipteros de España que han sido descubiertas en las excursiones que constantemente realiza en las montañas.

El Centro del Ejército y de la Armada celebrará junta general ordinaria mañana, á las tres de la tarde, para la aprobación de cuentas del mes anterior y tratar de otros asuntos.

La Asociación General de Cazadores y Pescadores de España verificará la primera tirada de palomas del presente mes el próximo día 15, á las dos de la tarde, en el Tiro del Retiro, á la que asistirá el señor marqués de Villavieja, presidente de la Asociación.

La Unión general de Dependientes de Farmacia ha elegido la siguiente Junta directiva: Presidente, D. Pedro Calvo; vicepresidente, don Manuel D. Maestro; secretario, D. Manuel Rodríguez López; vicesecretario, D. Abundio Casado; tesorero, D. Agustín Navarro; contador, D. Juanito Soriano; y vocales, D. Antonio San Martín, D. Pedro González, D. Emilio Palomino, D. Manuel Rodríguez Izquierdo y D. Alfredo Rodríguez.

La Junta de gobierno del Colegio de Abogados de esta corte acordó ayer el próximo día 15, en honor del Sr. Echegaray, asistiendo en pleno á tan solemne acto en unión de los colegios que hoy nada le desearan, invitando al efecto por medio de la Prensa en la imposibilidad de hacerlo por otro medio.

CONCIERTO SAUER

Los conciertos que hace un año dió el genial pianista Emil Sauer supieron á poco al público, y por esa razón esta tarde el teatro de la Comedia estaba completamente lleno.</

APIOLINA CHAPOTEAUT

SALUD DE LAS SEÑORAS

(NO CONFUNDIRLA CON EL APIOL)

Es el más energético de los emenagogos que se conocen y el preferido por el cuerpo médico. Regulariza el flujo mensual, corta los retrasos y supresiones así como los dolores y cólicos que suelen coincidir con las épocas, y comprometen a menudo la salud de las Señoras.

PARIS, 8, rue Vivienne, y en todas las Farmacias



IMPLANTACION DE NUEVAS INDUSTRIAS
Si queréis adquirir personal apto para industrias nuevas del extranjero, acudid a la Agencia Internacional de Anuncios

HAASENSTEIN & VOGLER (BARCELONA)

DOLORES DE ESTOMAGO
acidez, gastritis, vómitos y dispepsias se curan tomando un paqueto después de cada comida, de los polvos EUPHON. Receta del sabio Dr. Martin Molina. Certificadas desde 25 años. Caja, 2,50 y 4 pías. Remitidas correo certificadas, 0,50 cts. más. Farmacia Garcera, Príncipe, 18, Madrid

Servicios de la Compañía Trasatlántica

Línea de Cuba y México.—El día 17 de Marzo saldrá de Bilbao, el 20 de Santander y el 21 de Coruña, el vapor *Reina María Cristina*, directamente para Habana y Veracruz. Admite pasaje y carga para Costafirme y Pacífico con transbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela-Colombia. Combinaciones para el litoral de Cuba e Isla de Santo Domingo.

Línea de New-York, Cuba y México.—El día 26 de Marzo saldrá de Barcelona, el 28 de Málaga y el 30 de Cádiz, el vapor *Manuel Cárdenas*, directamente para New-York, Habana y Veracruz. Combinaciones para distintos puntos de los Estados Unidos, litorales de Cuba e Isla de Santo Domingo.

Línea de Venezuela-Colombia.—El día 11 de Marzo saldrá de Barcelona, el 13 de Málaga y el 15 de Cádiz, el vapor *Cataluña*, directamente para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón, Colón, Sabana, Cayana, Puerto Caballo y La Guayra, admitiendo pasaje y carga para Veracruz con transbordo en Habana. Combina por el ferrocarril de Panamá con las Compañías de navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos. Combinación para el litoral de Cuba y Puerto Rico. Se admite pasaje para Puerto Plata con transbordo en Puerto Rico, y para Santo Domingo y San Pedro de Macoris, con transbordo en Habana. También carga para Maracaibo, Coro, Carúpano, Trinidad, Guanta y Cumaná, con transbordo en Caracas.

Línea de Filipinas.—El día 4 de Marzo saldrá de Barcelona, habiendo hecho las escalas intermedias, el vapor *C. López y López*, directamente para Port-Said, Suez, Colombo, Singapore y Manila, sirviendo por transbordo los puertos de la costa oriental de África, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

Línea de Buenos Aires.—El día 3 de Marzo saldrá de Barcelona, el 5 de Málaga y el 7 de Cádiz, el vapor *P. de Sotomayor*, directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires.

Línea de Fernando Poo.—El día 25 de Marzo saldrá de Barcelona y el 30 de Cádiz, el vapor *San Francisco*, para Fernando Poo, con escala en Casablanca, Mazagán y otros puertos de la costa occidental de África y Golfo de Guinea.

Línea de Canarias.—El día 17 saldrá de Barcelona y el 22 de Cádiz, el vapor *M. L. Villaverde*, directamente para Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de la Palma y Santa Cruz de Tenerife, regresando a Barcelona por Cádiz, Alicante y Valencia.

Línea de Tánger.—Salidas de Cádiz: lunes, miércoles y viernes. Salidas de Tánger: martes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables, y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas a familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. También se admiten carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares. La empresa puede asegurar las mercancías que se embarquen en sus buques.

AVISOS IMPORTANTES
Rebajas en los fletes de exportación.—La Compañía hace rebajas de 30 por 100 en los fletes de determinados artículos, con arreglo a lo establecido en la Real orden del Ministerio de Agricultura, Industria y Comercio y Obras públicas de 14 de Abril de 1904, publicada en la Gaceta de 22 del mismo mes.

Servicios comerciales.—La sección que de estos Servicios tiene establecida la Compañía, se encarga de trabajar en Ultramar los muestrarios que le sean entregados y de la colocación de los artículos cuya venta, como ensayo, deseen hacer los exportadores.

La Maquinista de Levante de
MIGUEL ZAPATA
Grandes talleres de Fundición, Construcción, Reparación
e instalación de máquinas y calderas de vapor, bombas
y en general todos los aparatos necesarios para la explotación de minas
Director: D. ANTONIO BERTRAN BORRELL, Ingeniero
La Unión.—Cartagena
Representante en Madrid: Hortaliza, 102 y 104, principal

ALTOS HORNOS DE VIZCAYA
SOCIEDAD ANÓNIMA
Capital social:
32.750.000 pts.
Fábrica de Hierro, Acero
y Hoja de lata,
en Baracaldo y Sestao
***** (BILBAO) *****
Lingote al coque, de calidad superior para Bessemer y Martin-Siemens.
Hierros pundelados y homogéneos en todas las formas comerciales.
Aceros Bessemer, Siemens-Martin y Tropenas, en las dimensiones usuales para el comercio y construcciones.
Carreles vigales, pesados y ligeros, para ferrocarriles, minas y otras industrias.
Carreles Phoenix y Broca para tranvías eléctricos.
Viguería para toda clase de construcciones.
Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA. — Bilbao

THE BERLITZ
SCHOOL OF LANGUAGES
ENSEÑANZA PRÁCTICA
DE
LENGUAS VIVAS
Paris, 1900. DOS medallas de Oro
150 sucursales en Europa
PRECIADOS, 9, PRINCIPAL, MADRID
BARCELONA: Rambla de las Flores, 17.
SEVILLA: Méndez Núñez, 19.
VALENCIA: Pintor Sorolla, 11.
BILBAO: Campa de Albia, 1.
CARTAGENA: Calle Jara, 26.
MÁLAGA: Calle Nueva, 18.
CÓRDOBA: Ambrósio Morales, 2.
VIGO, CORUÑA, LISBOA, OPORTO.

Café y Restaurant
DE
LA LOBA
José Márquez Caliz
PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN (MÁLAGA)
Cubiertos de dos pesetas hasta las cinco de la tarde.
De tres pesetas en adelante a todas horas.
A diario, Maecarones a la Napolitana.
Variación en el plato del día.
Vinos de las mejores marcas conocidas y primitivo Sotero de Montilla.
Aguardientes de Cazalla, Rute y Yunqueira.
Variedad en exquisitos licores.
Servicio a domicilio.
Entrada por calle de San Telmo (patio de la Parra).

la Prensa
SOCIEDAD ANUNCIADORA
Oficina Central: Calle del Carmen, 18, 1.
Sucursal: MAYOR, 1
TELÉFONO 123
MADRID
POSTAL DE FAMILIA
EN PLATINO BROMURO
6 EJEMPLARES, PTAS. 6
FUENCARRAL, 29, COMPAÑY

CARLOS DAL RE, Barquillo, 6
AQUINARIA
Pedid el Catálogo gral. de BROCA-ESPIRALES, MANDRILES y ESCARABAJES. Representante general de The Standard Tool Company de Cleveland. Grandes existencias en almacén.
* * * CARLOS DAL RE, Barquillo, 6, MADRID * * *

EL LIBRO DE ACTUALIDAD
Cristóbal de Castro
RUSIA POR DENTRO
Un precioso volumen de 300
— páginas, 3,50 pesetas —
Por contrato especial con los
editores Sres. Juber, podemos
ofrecer a los suscriptores y
— correspondientes de —
DIARIO UNIVERSAL
este hermoso libro a 2 pesetas
— ejemplar —
* * * DEL MISMO AUTOR * * *
Las niñas del registrador (novela)
UNA PESETA
El amor que pasa (poesías)
TRES PESETAS
A los suscriptores y correspondientes del
DIARIO con el 50 por 100 de rebaja.

Abonos Minerales y Productos Químicos
La Sociedad general de Industria y Comercio posee, entre otros negocios, la explotación de las más importantes fábricas nacionales de superfosfatos y abonos minerales compuestos, ácidos sulfúricos anhidro y comercial, ácidos nítricos y clorhídricos, sulfatos de sosa, glicerinas comerciales y farmacéuticas, colodión y demás productos químicos.
Fábricas en Elorrieta, Zuazo y Gurrutxua (Vizcaya); en el Cateyo y Avilés (Asturias); en Bonanza y Trañera.
Dirigidos los pedidos.
Lotería, 3 (Bilbao) * * * * *
* * * Villanueva, 11.—Apartado 66, Madrid * * *
* * * * * Uria, 40, Oviedo

SOCIEDAD GENERAL DE EXCURSIONES
VIAJES DE SPORT
ECONÓMICOS
Por Francia, Italia, Suiza, Inglaterra, Austria, Grecia, Turquía, Siria, Palestina y Egipto.
TEMPORADA DE 1905
Confort absoluto. Organización completa.—Plazo de inscripción: hasta el 31 de Marzo.—Pídanse folletos gratis al gerente D. José Escrich, calle de Cortes, núm. 594, 1.º, 1.º, en Barcelona.
TALLERES DE RELOJERÍA
DE
RODRÍGUEZ SALGADO
Especialidad en toda clase de composuras.
Se encarga de la conservación de relojes (dar guarda a domicilio).—Calle de la Luna, 6, primero. Teléfono núm. 434.

CASA EDITORIAL
LOPEZ DEL ARCO
DON RAMÓN DE LA CRUZ, 18
MADRID
Pídanse el catálogo, que se envía gratis
Obras publicadas recientemente
LA VIDA ALEGRE EN MADRID
Sumario.—Sensibilidades de mujeres conocidas.—La vida alegre.—Fornas.—Loneolismo en Madrid.—La trata de blancas.—Sacerdotisas del amor.—Madrid de noche.—Amores íntimos.—Un grueso volumen de cerca de 200 páginas, apaisado, elegantemente impreso, 3,50 pías.
CÓMO CAEN LAS MUJERES
Interesantísima autografía del amor, formada recopilando los pasajes más notables de las novelas de Balzac, Mürger, Zola, Daudet, Flaubert, Trollope, Gautier, Maupassant, Mirbeau, Pérez Galdós, Valera, Blasco Ibañeta y otros un grueso volumen elegantemente impreso, 3,50 pías.
Los domingos de un burgués en París
Interesante versión castellana de Luis Ruiz Contreras.—65 dibujos de Geo-Du-por Guy de Maupassant.—Elegantísimo tomo de cerca de 500 págs., 3,50 pías.
Obras recientemente publicadas, con elegantes cubiertas al color:
Retratos del natural, de Hoffmann, traducción de Rodríguez Chaves. Una peseta.
Cuentos fantásticos, de Hoffmann, traducción de Rodríguez Chaves. Una peseta.
Sin pie ni cabeza, por Juan Pérez Zañiga. Un volumen de 200 páginas. Una peseta.
Cuentos de mi tierra, por Arturo Reyes. Ilustraciones de Mota, Cilla y otros. Tomo II de la colección Mignon. Precio, 0,75 pesetas.
La vida en bruma, por Luis Taborda. Ilustraciones de Montañud. Tomo III de la colección Mignon. Precio, 0,75 pesetas.
Se envían, franco de porte, acompañando su importe a la casa editorial.
Pueden también adquirirse estas obras en la librería de Pueyo y CARMEN, 33, Madrid.

LOSHE'S
AGUA DE COLONIA
LILAS
Incomparable Agua de Colonia preparada por
GUSTAVO LONSE
Perfumista de S. M. el Emperador y Rey de S. M. la Emperatriz y Reina, y de S. M. la Emperatriz Federica.
42, JAGER STRASSE
BERLIN
De venta en Madrid en las principales perfumerías.
Joven español desea entablar relaciones amistosas con señoras francesas, jóvenes e independientes, para perfeccionar idioma. Escribir a Lista de Correos, cédula número 4.823, Madrid.

LIBRO IMPORTANTÍSIMO
El problema de la salud, ó sea "La Medicina al alcance de todos". Indispensable a los padres de familia. Necesario a cuantos deseen preservarse de las enfermedades. Agotadas en poco tiempo 3 ediciones, se pone a la venta la 4.ª. Un tomo de 800 págs. en tela, 10 pesetas. Remite a provincias franco de porte, previo envío de su valor. Los pedidos al Director de "El Crédito Literario", CONDE DE ROMANONNES, 3 y 5, Madrid.
La Elegancia
GRAN SASTRERÍA DE MILITAR Y DE PAISANO
PRECIOS ECONÓMICOS
Glorieta de San Pedro.—ALMERIA
Luna, 11 • La Confianza • Luna, 11
Grandes almacenes de muebles de tapicería y ebanistería. Muebles al alcance de todas las fortunas. Especialidad para el amueblamiento de Casinos, Diputaciones, Ayuntamientos, etc., etc., con grandes facilidades para el pago.
Representante: J. SALGADO DE TRIGO
A los propietarios de fincas
Saneamiento de edificios con sujeción a las últimas disposiciones del Consejo de Sanidad, é instalaciones de agua necesaria. Presupuesto gratis a quien lo solicite.
JUAN MARTIN, HERMANOS
Calle de San Gregorio, núm. 37 y 39, Tienda.

Corsés Regulez
Costos a medida, últimos modelos.
9, BORDADORES, 9.
Casa Unica en Madrid.
RIBED, MIRANDA Y COMPAÑIA
OFICINAS: Carrera de San Jerónimo, 3, principal
REPRESENTANTES DEL CONSTRUCTOR DE MAQUINAS
Mr. Jules Derriey, de París
Han suministrado las rotativas en que se tira el
DIARIO UNIVERSAL

Nuevo Motor „Benz“ a gas pobre
desde 4 a 150 caballos.—Aplicable a todas las industrias.
Consumo por caballo-hora:
1 a 3 céntimos.
La fuerza motriz más económica.
Referencias de primer orden.
Sin caldera ni gasómetro.
Motores „BENZ“ a gas común, a gasolina y a alcohol.
Motores eléctricos y dinamos.
RICHARD GANS, Princesa, Madrid.

Esta casa se encarga de la publicación de Noticias, Reclamos, Comunicados, etc., etc.
EMILIO CORTÉS Agencia de publicidad
JACOMETREZO, 50, 1.º
(ANTES DESEGAÑO, NÚM. 23)
Combinación con todos los periódicos de Madrid, Provincias y Extranjero

En nuestra Administración, San Marcos, 37, se admiten anuncios y suscripciones

NUESTRA NOVELA DIARIA (76)

Baccarat y sor Luisa

El valle era estrecho, encajado entre dos murallas de rocas gráficas, y no se ensanchaba hasta el cañón sin salida.
Pero allí las rocas tenían una elevación tal que su acceso era imposible a todo ser humano. Para salir era preciso desandar lo andado.
Desde el punto culminante en que se encontraba la roca, podía abarcar con la vista toda la extensión del valle que iba hasta el mar, del cual se veía en lontananza la inmensa superficie azulada, brillando a los reflejos del sol.
De derecha e izquierda sus ojos podían abarcar las pintadas y las laderas cubiertas de enebros y robles, sus campos y sus linderos.
En el fondo del valle se producían un ruido y un movimiento inusitados.
Se acercaba el momento supremo.
Por de pronto, lo primero que vio la señorita de Beaupré fue el jabalí, que salía de entre la maleza y subía a escape por el cañón sin salida.
Llevaba el pelo erizado, el ojo brillante, iba como una bala, en línea recta, cortando con sus colmillos las ramas y los juncos que hallaba a su paso.
Después y detrás de él iba la jauría, jadeante, feroz y tan unida, que parecía un solo animal.
Detrás de los perros Herminia divisó a un caballero.
Montaba un caballo negro como la noche, y lo manejaba con tal destreza haciéndolo saltar las zancas y los baches y con la trompa en los labios lanzaba sonidos vibrantes, que parecían a la joven más armoniosos que cualquier otra melodía.
El caballero parecía joven y lleno de ardor.

Herminia reconoció en él al hombre extraño de la víspera, y a quien, al menos ella lo creía así, debía el señor Beaupré la vida.
Era sir Williams.
Herminia amaba todavía a Fernando, y el barón la era tan indiferente como otro cualquiera.
Sin embargo, su corazón latió con una singular e inexplicable emoción.
Siguiendo las previsiones de Jonás, el jabalí, ciego y furioso, se lanzó contra las paredes de las rocas y comprendió que no podía pasar adelante.
Entonces dio dos carreras por el cañón, volviéndose como haría un oso que hubiese caído en una zanja, buscando una salida y no encontrándola.
El señor de Lacy tuvo razón la víspera cuando dijo a su huésped que el animal que cargaría sería una presa digna del rey.
Era un jabalí enorme, delgado, largo, alto de jarrete y con unos colmillos terribles.
Entonces los otros se detuvieron, aullaron y se lanzaron sobre el jabalí, dando saltos maravillosos para escapar de sus colmillos.
En aquel momento llegó sir Williams.
Detrás de él galopaba el picaor del señor de Lacy.
Fuera por cálculo, ó por ir peor montado, el señor de Lacy se había quedado muy atrás y no se le veía.
Herminia, emocionada por la grandeza del espectáculo, asistió inmóvil a los preliminares de aquella lucha terrible en que, indudablemente, iba a intervenir el hombre.
Efecto, sir Williams echó pie a tierra, se echó su carabina a la cara y disparó, pero la bala no hizo más que rozar al jabalí, sin tumbarlo.

Entonces dejó la carabina y sir Williams continuó marchando hacia el jabalí sin otras armas que el cuchillo de monte y la fusta que llevaba en la mano izquierda.
El barón iba con la frente erguida, como un conquistador. Su casa roja, según la moda inglesa, el salvaje aspecto del sitio, los aullidos de los perros y los ruidos gruñidos del jabalí esperándole le daban firme, todo parecía contribuir a rodearlo de un extraño prestigio.
El corazón de Herminia latía hasta saltar sola del pecho, y sin embargo no podía adelantarlo que iba a suceder.
Sir Williams continuaba acercándose.
A latigazos apartó los perros que acosaban al jabalí, algunos de los cuales estaban con la piel rajada, y avanzó más todavía hacia el animal. Entonces comprendió Herminia.
Comprendió que aquel hombre temerario hasta la locura iba a jugar su vida sólo por el placer de jugarle.
Se estremeció y sintió que su sangre se le iba de las venas para agolpárselo al corazón.
Detrás de sir Williams el picaor se había puesto de pie, y se había echado a la zanja de los aires el vibrante toque de la muerte. Los perros lanzaban aullidos alrededor del barón.
El mismo jabalí, adviniendo que tenía que habérselas con un animal más noble, se había desahogado de los dos perros más enarabados, y replegado sobre sí mismo, como un gato dispuesto a saltar, esperó a que sir Williams adelantara dos pasos más para lanzarse sobre él con la ciega impetuosidad de la fiera acorralada en los últimos momentos de su vida.
En aquel momento el barón, que iba acercándose muy despacio, levantó la cabeza, vio a Herminia y la saludó, semejante a esos caballeros de la Edad Media que antes de entrar en la lid buscaban con la vista a la señora de sus pensamientos.
Herminia creyó que iba a morir y se agarró a la perilla de la silla para no caer.
Jonás fuertemente se apartó.
Los otros entonces, pasados los momentos de los aires, que estaba sin duda de sangre en las venas, que una cosa horrible.

Vio a sir Williams y al jabalí atacarse a un tiempo y confundirse en una sola masa informe. Entonces cerró los ojos, lanzó un grito de angustia y se dejó caer de la silla en brazos de Jonás, que lo sostuvo impidiéndolo de caer al precipicio.
Al mismo tiempo, al grito de espanto de la joven, siguió un gruñido horrible y después un grito de triunfo.
Con maravillosa habilidad, horrible sangre fría y un valor increíble, sir Williams había herido al animal en el brazo, clavándole el cuchillo hasta el mango.
El jabalí cayó instantáneamente, como herido por el rayo, y el vencedor apoyaba triunfalmente su pie sobre la hermosa fiera cuando Herminia se desmayó.
Cuando la señorita de Beaupré volvió en sí, se hallaba tendida sobre la hierba a algunos pasos de distancia del teatro del glorioso triunfo de sir Williams.
Sobre ella se hallaban inclinadas tres personas: sir Williams, pálido y emocionado, el caballero de Lacy, que acababa de llegar, y Jonás, que, de rodillas, la refrescaba el rostro con agua, que iba a buscar a un arroyuelo cercano y llevaba en la palma de la mano. Su desvanecimiento había durado próximamente veinte minutos.
Hay una cosa que afectará siempre profundamente el corazón de una mujer, y es la emoción que produce en ella el peligro que corre ó el mal que la causa la presencia del peligro, que permanece impasible en presencia de la muerte y que la ve sonriendo acercarse.
Sir Williams atacó a la fiera con la frente erguida, la mirada brillante, sin que su corazón latiera más que de ordinario y sin que ninguno de los músculos de su fisonomía se estremeciera.
Y Herminia, que pudo apreciar esta fría y terrible bravura, se hallaba, al abrir de nuevo sus ojos, a aquel mismo hombre temeroso y pálido, emocionado, de rodillas ante ella y pidiéndola perdón por haberla asustado.
Ciertamente, sea que el barón, siempre dueño de sí, hubiera modificado completamente la impresión nerviosa que aquel acto del peligro le causara cuando él se vio en peligro, sea que se

encontraba transfigurado y hermoso como las mujeres cuando esperan al hombre a quien aman.
Su calzon de ante blanco se hallaba manchado por algunas gotas de sangre de su víctima, y un gran jilón que tenía en la cascaca atestiguaba que había sufrido bien poco para que los terribles colmillos del jabalí no le hubiesen dado una atroz dentellada.
La señorita de Beaupré le miró con ese ingenuo entusiasmo que tiene siempre la mujer por el hombre valiente, y por segunda vez sintió la influencia de aquella extraña fascinación que sir Williams ejercía sobre ella.
—Señorita—murmuró el barón con voz temblorosa,—perdóname usted si me estipi-da conducta la ha causado a usted tan gran susto.
—Caballero—dijo ella balbuceando,—es el peligro que ha corrido usted, pero yo lo veo sano y salvo, y...
La joven se sonrojó y no pudo decir más.
—Dígame, mi querido huésped—dijo el caballero de Lacy con entusiasmo,—si caza usted el jabalí con frecuencia y de este mismo modo, le proclamo a usted el rey de los cazadores británicos.
Jonás murmuraba en voz baja:
—Bien decía yo ayer a la señora baronesa que este hombre era el diablo. Yo sostengo lo que digo. No puede menos de ser el diablo en persona.
Se oyó entonces el galope de un caballo a través del bosque, y no tardó en aparecer en el claro el señor de Beaupré montado en *Redampna*. El aspecto lamentable del digno jefe de Negociado rompió el encanto y la emoción que se había apoderado de Herminia.
En efecto, el señor de Beaupré, que llegaba a rienda suelta, agachado sobre la silla, lanzaba gritos desgarradores. El fogoso *Redampna* le había llevado por montes y por llanos, a través de la maleza, y volvíala a la ropa hecha pedazos, no cuidándose ya de su jetar al animal, sino habiéndole ya abandonado la brida.
Solo la casualidad y el instinto llevaron al señor de Beaupré al peligro.
A los pocos segundos los gritos del jefe de Negociado, que no puso en pie, lanzó una carca-

jada, y se dirigió al encuentro del caballo, se cogió del freno y le paró en firme.
El noble bruto se estremeció de cólera al sentir la mano del muchacho, que le oprimía las narices, se encabrió a medias y dejó caer a su jinete.
El señor de Beaupré cayó de espaldas sobre la hierba, lanzando un postrero grito de terror.
Pero se levantó inmediatamente, sin haberse hecho daño alguno.
Fue acogido con una carcajada del caballero de Lacy, de sir Williams y de la misma Herminia.
—¡Ah, mi querido vecino!—dijo el caballero—usted no tiene nada de buen jinete.
—Perdone usted—respondió Beaupré todavía pálido y avergonzado,—ese maldito caballo tiene el diablo en el cuerpo.
—¡Bah! ¡Si es manso como un cordero!
—¡Si, si, se me ha desbocado!
—¡La ha corrido hasta las espuelas!
—¡La lo creo.
—Entonces—dijo el caballero riendo a más y mejor—ahora lo comprendo. Sin duda creía usted tener que habérselas con un maldito ó un caballo de noria.
Después, compadecido el señor de Lacy de la situación embarazosa del jefe del Negociado, despojado ya para siempre de sus pretensiones de buen jinete, cambió de conversación y mostrándole a Jonás que yacía en un gran charco de sangre, le refirió las peripecias de la cacería.
—¡Ah—exclamó el señor de Beaupré mirando al barón con admiración,—eso es lo que se llama un buen golpe!
Sir Williams asintió con una actitud reservada y modesta que acabó de ser a Herminia.
—Señor caballero—dijo entonces Jonás, que acababa de estar a *Redampna* a una encina,—la señora baronesa me dió esta mañana una carta para usted.
—¡Venias—dijo el caballero.
Jonás sacó del bolsillo de la chaqueta la carta del barón.
Rompió el caballero el lazo con escudo, recorrió primero la carta con la vista, y después leyó en voz alta:
—Mi querido vecino:
Invitación por invitación. Usted invitó a mi